



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pesetas.—Tres meses, 4'50.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MIERCOLES 1.º DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Córreo postal en París: Mr. A. Loreste, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

EL INGRESO EN LA MARINA

Constituye la base de organización de todo servicio público, como de toda empresa humana, la elección del personal que ha de animarlos para el mejor logro de su objetivo á que se dirigen. No basta sólo la vocación que muchas veces, sobre todo en la adolescencia, suele ser engañosa; hacen falta además, condiciones físicas, morales y de instrucción adecuadas á la clase de vida y á los deberes que el ejercicio de la profesión que se va á adoptar, imponen.

Si esto es una verdad inconcusa para todas las profesiones, la naval militar lo requiere aun más que otra alguna, puesto que se trata de un servicio de la defensa de la Patria, que se presta en circunstancias distintas de las demás que lo verifican en tierra, que es el medio natural en que el hombre vive, mientras la vida aflote en el mar, sólo se hace posible por un esfuerzo de adaptación largo y artificioso, que presenta para muchas constituciones dificultades insuperables.

La elección del plantel de oficiales de Marina y futuros almirantes de la flota, no puede por tanto reducirse en las condiciones de ingreso, á un simple y ligero reconocimiento médico, con arreglo al prescrito para el reclutamiento de tropa y marinería, ni tampoco á un examen de memoria acerca de las materias contenidas en un sobrecargado, indigesto y pedantesco programa, en el cual sólo se logra generalmente aquilatar la paciencia para el estudio, pero rara vez las condiciones de capacidad y energía de los candidatos. Mucho más si los examinadores son pedagogos de oficio, y como tales más apegados á la letra que al espíritu del reglamento; cual ocurre con todos los sacerdotos, sin exceptuar el de la enseñanza.

Esta es una de las principales causas de la flojez que se observa en los institutos armados en la actualidad, donde aparecen muy apagadas las iniciativas de la voluntad y de la inteligencia, donde el temor á la responsabilidad y el desentona del diapasón establecido con la gran masa aplastante de mediocres, aboga é imposibilita el movimiento espontáneo del genio individual, que es imposible que pueda surgir jamás en un tan deplorable estado psicológico como es el en que viven hoy estas colectividades.

Tal estado podrá ser muy cómodo para la mayoría de los que en ellas figuran, que se atañen al cumplimiento estricto del deber en todas las manifestaciones de su vida oficial y particular, pero á quienes ni por capacidad ni por energía les es posible pasar del límite señalado á los medianos, nacidos para secundar pero no para dirigir afrontando los riesgos que el estar de siempre desconocidos, para triunfo de los hombres audaces y de genio en toda clase de hechos de guerra, sobre todo en la marítima.

Pero una vez que, pese á la comodidad de las medianías, tiene que contar con grandes capitanes y almirantes, y debe preocuparse de establecer su semillero en las mejores condiciones posibles, pues no se dan, con la abundancia de lo mediano y de lo malo; buscando desde el ingreso en la carretera el sistema más apropiado, á fin de aquilatar lo superior para darle en el curso de ella medios de surgir y de ocupar su puesto, de modo que los institutos militares encargados de la defensa de la patria, puedan realizar misión tan importantísima con todas las seguridades de éxito.

Notas alegres EL ESPERATÉ

No pretendo en manera alguna, achicar al célebre doctor Zamenhof, por su humanitario invento de un idioma denominado Esperanto, que progresa notablemente, pero tampoco quiero dejar en silencio el éxito que ha de alcanzar, antes que se apruebe el proyecto de administración local de *Esperaté*, lengua artificial y sin hueso, que á fuerza de grandes insomnios ha podido inventar un servidor de ustedes, aunque me esté mal el decirlo.

Esperaté, que es como si dijéramos mañana me afetarás, no tiene artículos, género ambiguo, verbos regulares é irregulares, participios pasivos, crema ó diéresis, conjunciones, pretéritos, hiperboles imperativas ni oraciones, ni mucho menos concordancias vizcaínas.

Sus terminaciones, son invariables, todas terminan en la última letra

Las raíces de éste, que con el tiempo ha de ser, (quiera ó no La Cierva) el idioma universal están tomadas de hierbas olorosas y medicinales para hacer sana y dulce su pronunciación.

No he tenido que recurrir al latín, madre ó padre político de todas las lenguas vivas ó muertas, conocidas desde que se inventó el uso de la manteca de vaca, para tomar dichas raíces, ni mucho menos recurrir á los diptongos alemanes y prosodias francesas para la nomenclatura.

Tan fácil es aprender este popular idioma como sorberse un huevo esté ó no pasado por agua.

En dos horas y tres minutos á lo sumo, podrán hablarlo lo mismo los oriundos de Tente-gorra que los lingüistas ó lenguas que asistieron á los congresos de Ginebra y de Anís del Mono.

Esperaté, tiene solamente tres raíces como a gunos molares, y combinadas hábilmente, merced á mis cabilaciones, presenta *El Esperaté* once mil seiscientos trece reglas y dos listones para la expresión exacta del pensamiento humano.

Las raíces son las siguientes:

Es, signo matemático, *Pera*, fruta delicada que ora se presenta en un diminutivo *peretas*; y otras veces aguanosas como las de Aragón; y *Té*, planta medicinal, que hervida convenientemente, y colada con asno, se puede beber con disoluciones de aguardiente.

Aunque pienso establecer la obligada academia sin pensión de ninguna clase, no por eso he de dejar de señalar varios ejemplos que fácilmente demuestran la bondad de mi lengua:

Esperaté que cobre, puede decirle cualquier marido á su esposa cuando le pida dinero para un vestido.

Esperaremos, decir pueden, las chicas que *esperan* buenas proporciones matrimoniales.

Esperando, frase muy apropiada que pueden emplear los liberales cuando le pregunten que es lo que hacen.

Con emplear oportunamente la palabra *esperesa* puede uno salir del compromiso cuando le molesta un acreedor.

Esperanza, es una combinación de mi idioma, en la que confiamos más de cuatro de los que estamos en el ostracismo.

Esperar, quiere decir que venció el plazo de la letra, del pagaré ó tiempo señalado para el desahucio.

Esperante, gerundio de Maura y proembrace personal de Bésada ó de Moret.

Escarpela distintivo que no sirve para nada.

Escombreras, pueblo de origen árabe, en donde se extrajo por vez primera la lágrima para los terrados.

Esparadmo, péa violáceo de sangre iscolora que tiene cola, cabeza y espina.

Esperanto, es el título de mi idioma, que aprovechas los políticos para hacer su Agosto en las elecciones.

Y no continúa, porque al buen entendedor con pocas palabras basta.

Renuncia desde luego á la patente de invención pero á lo que no renuncio, aunque me hagan sorchantro, es al aplauso, y á la gloria que cree han alcanzado por su humanitario servicio á la humanidad.

OTENA

ABRIL

Al empezar este mes, según veraces profetas el sombrero á la mantilla le dará de esta manera:

—Anda al fondo del armario, que me retornado comienza y ya sentí las cavicias de la mano de mi dueña.

Ya sombrío ante el espejo su hermosa cara morena; y ya me traen dicho sus ojos que agradecida se encuentra, porque cuando va conmigo parece á todos más bella. Mira que hoy al colocarme sobre su gentil cabeza,

—¡Mal haya!—dijo—las modas que nos visitan de otras tierras

y ponen cintas y pájaros, y plumas raras y selvas sobre cabellos que piden tocado de blondas negras! Y clavando en tí sus ojos con fulgores de centella, lanzó al verte tan ridiculo, una carcajada homérica...

No te asombre, pobre fátuo, que toda mujer que es cuerda se ría de tí en desquite de lo mucho que la afeas; pues eres pura bambolla, tornadizo en apariencia, muralá para la vista, fofó, que el viento te lleva, y entre las burlas de todos contigo á su gusto juega; y, en fin, das muerte á los besos que con tus alas tropiezan,

deteniendo en su camino á los labios que se acercan. Ya sé que eres orgulloso y que acaso me desprecias; y que tomas mis palabras como despiantes de vieja. Que te hiciste indispensable para más de cuatro necias; que te dan vida con trapos que para nada aprovecharán. Pero no te hisperes que, al fin, yo me impongo... y soy la reina y en este mes hay dos días... ¡que para tí los quisieras! Pues oigo en ellos más flores... muchas más que las que llevan cuantos sombreros juveniles existen sobre la tierra. Dos días en que consigo sobre tu loca soberbia, con mi poder soberano, la victoria más inmensa... porque al mostrarte en la calle causa asombro tu presencia, y como á hereje te miran los que te ven en la iglesia.

LUIS DE AMORENA

NOTAS MILITARES

Hoy se dan los órdenes para la distribución extraordinaria de aguas ó sea la de verano, á los cuarteles, baterías y edificios de la plaza, distribución acordada ayer por el Excmo. señor General Gobernador después de oír la opinión del Coronel de Ingenieros del Médico Mayor de Sanidad don Salvador Sánchez y del Comisario de primera clase don Nicolás Fort. La revista de comisario del mes de Abril la han pasado hoy los Regimientos de Infantería de Sevilla y España en sus respectivos cuarteles bajo la presidencia de sus Jefes, ante el Comisario de primera don Nicolás Fort á las 9 y 30 y 10 respectivamente y las tropas de la Comandancia de Artillería en su cuartel á las 10 y 30 presidida por su Jefe.

Los empleados del Gobierno Militar, E. M. de Plazas, Caballería, Obreros de Artillería, Comandancia y Destacamento de Ingenieros, Administración Militar, Batallón de Reserva y Caja de Recluta, clases de reemplazo, excedentes, pensionistas retirados y transeuntes, la han pasado también hoy ante el mismo Comisario.

—El servicio de transeuntes en el mes de Abril será desempeñado por un oficial que nombrará el Regimiento de España.

—El servicio Sanitario para la Plaza y Castillos en el mismo mes lo desempeñará el médico del Regimiento de España don Germán Sorri.

—La guardia del Principal será en este mes la del cuartel del Regimiento de Sevilla

—Ayer salió para Archena un destacamento de un Sargento, tres cabos, un corneta y doce soldados del Regimiento de Infantería de España que va á prestar servicio durante la próxima temporada de baños.

—Ha sido destinado al Regimiento de Infantería de Sevilla el soldado desertor del de Asia núm. 55 Antonio Arriola Zurza.

—Se ha ordenado al Juez permanente de esta plaza instruya causa por las heridas que recibió anteanoche en la mano izquierda, el soldado Jaime Rosell Cortina el cual ingresó en el hospital y ha manifestado le fueron producidas por un paisano.

—Al vecino de esta plaza don Angel Hernández le ha sido concedida autorización para establecer una caseta en el muelle de Alfonso XII.

—Se ha dado la orden para que desde hoy cese el Suministro de carbón á las guardias de la plaza.

—Se ha ordenado el reconocimiento de un soldado enfermo en el hospital de Caridad para vez si está en condiciones de ingresar en el de Marina, como interesa el Coronel del Regimiento Infantería de Menorca al que pertenece.

—El Consejo Supremo de Guerra y Marina interesa documentos para el expediente sobre pensión de Anastasia Guirao Martínez madre de Juan Cueta Guirao, soldado que fué del Ejército de Cuba.

—Se ordena que mañana tenga lugar el reconocimiento definitivo en el Hospital de Marina de los individuos de tropa bañistas para Archena de la provincia de Alicante.

—Durante el mes actual la hora del toque de oración en la plaza será á las 18'49.

Blamamiento á los obreros

Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, deseosos de co-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 184

do dónde. Indudablemente es un genio, pero á veces... se pierde. Existe cierta falta de precisión... algunas cosas de disciplina.

—Yo no admiro esas con piloadas piezas de música,—decía Jorge Harringay.—Tengo gustos sencillos, me lo tomo. No encuentro la tonada en nada de oro. La sencillez es la necesidad del siglo, es mi opinión. Nos hemos vuelto muy sutiles. Todo se ha antionado. ¿Qué piensa usted?

—¡Oh... pienso lo mismo... enteramente!—contestó la menor de las Pirbright.

—Buena... Anny, charlando con Jorge, como de costumbre, dijo Mrs. Pirbright desde su asiento.

—¡Cómo de costumbre, mamá!—dijo miss Pirbright, miror, echando una ojeada sobre miss Papper, con billante sonrisa, y volviéndose de nuevo para no perder una sílaba de lo que George pudiera decir.

—¡No podían usted y Mr. Angel combinar un duetto?—preguntó lady Hammengallow al cura de Yping Hanger, que parecía prematuramente sombrío.

—Será para mí un pláber,—contestó el cura de Yping Hanger despejada su fisonomía.

—¡Dácel!—dijo el Angel.—Los dos. Pues podemos tocar. Comprendo... el vicario me ha dicho...

—Mr. Willmending es un conanado pianista.—interrumpió el vicario.

LA VISITA MARAVILLOSA 181

vimientos de su boca, una especie de guía acústica para aquellos de la reunión que parecían no querer pasarse sin ella. Era una generosa generosidad suya. Su aspecto era severamente atento, suavizado por sus movimientos de evidente desaprobación y reservada apreciación. El vicario estaba reclinado en el respaldo de su silla, sus ojos clavados en el Angel, y sumido en un maravilloso ensueño. Lady Hammengallow, con vivos movimientos de cabeza y un débil pero insistente oragir del sillón, vigilaba y trataba de juzgar el efecto que producía la música del Angel. Misses Bathbone-Sitter tomaba de memoria un patrón de las mangas de Mrs. Johnson: Y el aire que las circundaba estaba impregnado de música exquisita para todos los que tenían oídos para oír.

—¡Apenas afectado,—miró lady Hammengallow con tan que se acordó; repentinamente el vicario se volvió hacia el vicario.

—¡Eh!—exclamó en voz alta, dando un brinco.—¡Oh!—báñate vóstró de Yping Hanger, y todo el mundo pareció sorprendido de la brutal irresponsabilidad del vicario.

—¡Muy extraño papel,—dijo la mayor de las Papper,—hacer semejantes cosas! Y el Angel, con todo, tampoco. El cura de Yping Hanger empezó á tocar, y...